



UN ESPACIO PARA LAS LETRAS

Grama, revista de literatura

Publicación semestral

No. 20

México, otoño de 2013

Grama, revista de literatura, es una publicación semestral, con diez años de vida, editada en Monterrey. Inició en la primavera de 2004 y en otoño de 2013 alcanzó el número 20. Su directora es la maes-

tra Julieta Leo Almaguer; su coordinador editorial, David Martínez Bryan, y su diseñadora, Ana Aragay. *Grama...* tiene colaboraciones gráficas de conocidos pintores y fotógrafos; ha recibido, en sus primeros cinco números, el auspicio de varias firmas comerciales, pero a partir del sexto, su mecenas ha sido el Instituto Mexicano-Norteamericano de Relaciones Culturales, el que igualmente impulsa una particular maestría, ésta en estudios literarios y musicales, única en México.

La publicación en cuestión ha sido un estupendo espacio para los nuevos valores locales, procedentes de la UANL, el ITESM, la UDEM y otras instituciones locales y nacionales, estos noveles escritores han podido alternar con plumas consagradas. Algunos de los ensayos, artículos, traducciones y creaciones, la mayor parte en castellano, pero algunos de ellos en inglés, tienen su centro temático en el escritor visto como amanuense, identidad étnica, literatura fantástica, perspectivas femeninas, música y literatura, urbanismo, realismo literario, mitología helénica, demonismo, erotismo, algunos otros se refieren a plumas tan conocidas como la de Borges, Kafka, Carpentier, Villaurrutia, Fuentes, Silva, Lugones, Chaucer, Paz, Shakespeare, Yourcenar, Flaubert, Wilde, Calvino, Sartre, Vargas Llosa, Unamuno, Dante, Beckett, Darío, Campobello, Cervantes, Arenas, Lezama Lima, Cortázar, Golding, Storni.

Entre los escritores ya consagrados se encuentran, entre otros: Alicia Mariño, Silvia Zangrandi, Magali Velasco, Antonio Puente, Anouck Linck, Achim Küpper, Marco Kunz, Aída Gambetta, José Miguel Sardiñas, Isabel Araújo, Elizabeth Corral, Pólux Hernández y Mihalea Comsa. En la sección de invitados: José Eugenio Sánchez, Gonzalo Rojas, Ramón

Dachs, Felipe Montes, Yvonne Garza, Víctor Toledo y Lope Nieto. Y entre los nuevos valores destacan: Marco Alcalá, Julio Mejía III, Ma. Alejandra Espinoza, Ana Cristina Vela, David Martínez Bryan y Leopoldo Cepeda.

En el número 20 de *Gramma*, con editorial de Julieta Leo y diseño de Reynaldo Díaz Zesati, se incluyen materiales de Alicia Mariño (“Aportaciones del naturalismo y del simbolismo al relato fantástico”), Marcos Cortés (“Mística y creación literaria”), Julio Mejía (“Cervantes, novelista ejemplar”), Elizabeth Corral (“Vaguedad y precisión en la escritura”), Mihaela Comsa (“Memoria y recuerdo en el texto literario”), Julieta Leo (“Taumaturgia de José Lezama Lima”) y Pólux Hernández (“lo último de Fernando Arrabal”).

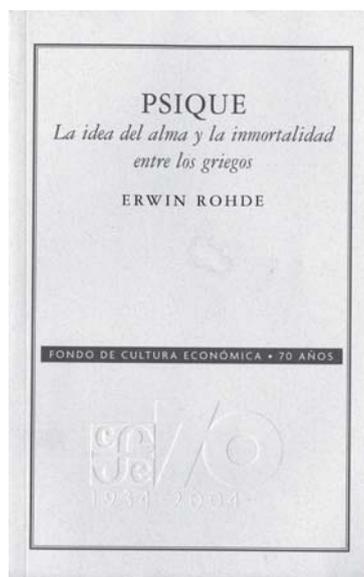
Una felicitación a la maestra Leo y al IMNRC Monterrey por este constante esfuerzo de difundir lo mejor de nuestra literatura, en un enfoque dirigido particularmente a incentivar el trabajo de investigación en los jóvenes. (José Roberto Mendirichaga)

PARA EL POETA HOMERO, EL ALMA COMO SI NO EXISTIERA

Psique. La idea del alma y la inmortalidad en los griegos
Edwin Rhode
Fondo de Cultura Económica
México, 2006

El alma, nos enseña Aristóteles, es, dentro de un cuerpo orgánico vivo creado por la naturaleza, lo que da realidad de vida, la forma impresa a la materia del cuerpo, la plasmación de la capacidad de vida propia e independiente de que este cuerpo está dotado, escribe Edwin Rhode en su libro *Psique. La idea del alma y la inmortalidad en los griegos*.

A través de la obra de poetas y filósofos de la cultura griega, Rhode muestra un recuento de las concepciones del alma que han trascendido e influido en nuestros días. Apartados como “La fe en el alma y el culto en los poemas homéricos”, “Los héroes”, “Orígenes de la fe en la inmortalidad”, “La idea de la inmortalidad del alma en los filósofos y poetas”, “Los tiempos posteriores del helenismo”, entre otros, for-

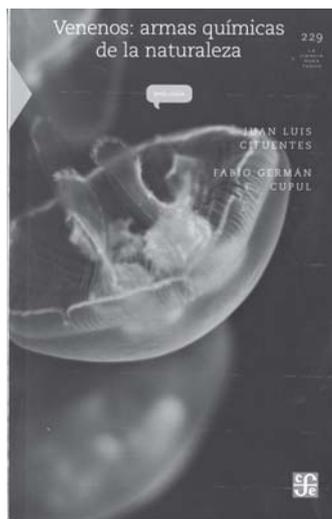


talecen nuestra educación en las humanidades y despiertan la inquietud por seguir cultivándolas.

En el apartado “La fe en el alma y el culto en los poemas homéricos”, el autor se centra en el subtema ‘Los poemas homéricos’, en el que nos muestra una concepción del alma que perturba, pero coadyuva a conocernos a nosotros mismos. La poesía homérica, escribe Rhode, toma muy en serio la convicción de que las almas, al separarse de los cuerpos con la muerte, se van a vivir una vida a medias y carente de conciencia en el país asequible de los muertos. Los muertos, privados de una conciencia clara, huérfanos por tanto de aspiraciones y de voluntad, sin influencia alguna sobre la vida de este mundo, y sin disfrutar tampoco, por ello mismo, de la adoración de los vivos, se hallan alejados por igual del miedo y del amor. No existe medio alguno para llevarlos por ninguno de estos caminos.

Rhode agrega que Homero no deja traslucir ni el más leve conocimiento de aquellos conjuros de los muertos ni de aquellos oráculos funerarios con que se hallaban tan familiarizados los griegos de una época posterior. Con frecuencia los dioses intervienen en la misma poesía, dice Rhode, en el desarrollo de la acción poética, pero jamás observamos que lo hagan las almas de los muertos. La cosa cambia ya en los inmediatos continuadores de la épica homérica. Pero para Homero, el alma, desde el momento en que se halla confinada en el Hades, es como si no existiera. Otros

pensadores como Heródoto, los presocráticos y Platón engrosan las concepciones acerca del alma que tuvo la cultura griega y que hoy nos ayudan a aprehender la realidad. (Zacarías Jiménez)



DE VENENOS Y OTRAS PÓCIMAS

Venenos: armas químicas de la naturaleza
Juan Luis Cifuentes, Fabio Germán Cupul
Fondo de Cultura Económica
México, 2010

Sola dosis facit venenum.
Teofrasto Paracelso

Cuando vemos un animal o una planta, muchas veces las clasificamos como bonitos o feos o como malos o buenos, esto último sobre todo cuando producen veneno; pero no somos del todo objetivos, pues aunque una serpiente sea hermosa en su colorido, la clasificamos como mala por su veneno. No obstante, son pocas las veces en que nos preguntamos si todos los venenos son malos, es decir, ¿habrá venenos buenos?

La palabra *veneno* por sí sola evoca muchas emociones negativas, odiamos a los animales venenosos como la araña, la serpiente y el alacrán, o pensamos en la muerte cuando la escuchamos. Pero no todos los venenos son malos, o mejor dicho, no todo es negativo en los venenos, así lo manifiestan Juan Luis Cifuentes y Fabio Germán Cupul en *Venenos: armas químicas de la naturaleza*, cuando nos dicen que más

que temerles, debemos aprovechar sus diversas propiedades, entre ellas las curativas.

En esta obra, los autores nos llevan a conocer un poco de la inmensa variedad de venenos que hay, es decir, veneno, ponzoña, pócima o toxina, y cómo se manifiestan éstas en los mamíferos, las aves, los hongos, los parásitos y microorganismos, las plantas, los peces, los insectos, los reptiles y los anfibios.

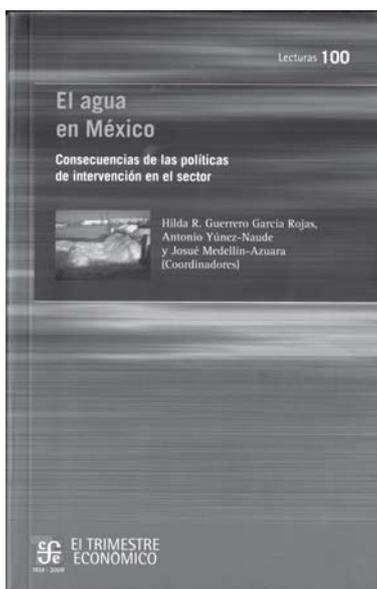
Más que miedo, como ya dijimos, debemos tener respeto por toda la diversidad de seres venenosos que hay en el planeta, por la sencilla razón de que son seres vivos y forman parte de nuestro mundo. Porque debemos saber que no se dotó de veneno a ciertas especies para hacer el mal, sino como el arma biológica por excelencia cuya particularidad es ser utilizada como escudo para repeler el ataque de un agresor, o bien como el ariete que asesta el golpe para inmovilizar a la presa.

Sin duda un libro bastante interesante, ameno, con mucha información, valioso como para estar entre los libros de cabecera de cualquier lector. (Luis E. Gómez)

COMUNIDADES INDÍGENAS, MARGINADAS DE LAS POLÍTICAS DEL SECTOR AGUA

El agua en México. Consecuencias de las políticas de intervención en el sector
Hilda R. Guerrero García Rojas, Antonio Yúnez-Naude,
José Medellín- Azuara (coordinadores)
Fondo de Cultura Económica
México, 2008

La distribución inequitativa del agua (...) parece surgir de una política centralizada, una toma de decisiones de inversión que marginan inherentemente a ciertos elementos en la sociedad mexicana, escriben Ariel Dinar *et al.*, en su artículo "Reflexiones e implicaciones de política", incluido en el volumen *El agua en México. Consecuencias de las políticas de intervención en el sector*, coordinado por de Hilda R. Guerrero García Rojas, Antonio Yúnez-Naude y José Medellín-Azuara. Agregan los autores que el análisis de políticas de manejo de agua en comunidades indígenas indica que la omisión de las dimensiones socioculturales del agua no sólo torna vulnerables a los grupos indí-

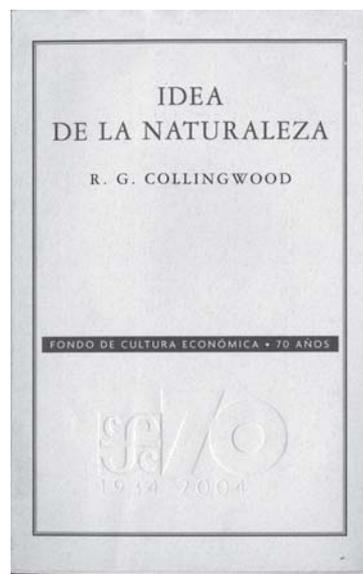


genas, también afecta negativamente el manejo de los recursos hídricos.

Varias comunidades indígenas han desarrollado prácticas de manejo de agua sostenibles y efectivas en términos de costos. Aun así, enfatizan los autores, dichas comunidades permanecen marginadas de las políticas y de la toma de decisiones del sector agua. Tal marginación inevitablemente genera conflictos en el uso del recurso y conduce a situaciones conflictivas que repercuten en la sociedad mexicana. En el artículo, escrito por Ariel Dinar, Musa Asad, Hilda R. Guerrero García Rojas, Antonio Yúnez-Naude y Josué Medellín Azuara, se menciona que las comunidades indígenas se localizaban con frecuencia en regiones con altos niveles de diversidad y recursos naturales, así como en zonas de recarga de acuíferos, que son áreas que requieren especial atención ante lo que puede llamarse la crisis actual del agua en el país.

En contraste, los recursos públicos asignados a mejorar las necesidades básicas de las regiones indígenas permanecen por debajo de la meta del desarrollo del milenio (550 dólares *per capita* necesarios para resolver los déficit de agua potable y sanidad en esas regiones). *El agua en México...* aborda temas como “Políticas en el sector agua, instrumentos para la evaluación de sus consecuencias económicas y ambientales”, “Reformas legales e institucionales del sector hídrico”, “El costo del suministro de agua potable”, entre otros.

Estos trabajos, afirman los autores, surgieron con base en las consultas a actores y tomadores de decisiones para identificar aspectos prioritarios que representan los desafíos principales a los que hace frente el sector agua en México. Claro y sencillo, el volumen invita a informarnos acerca de una problemática que nos incumbe con carácter de urgente. (Zacarías Jiménez)



NATURALEZA Y FILOSOFÍA

Idea de la naturaleza

R.G. Collingwood

Fondo de Cultura Económica

México, 2006

Como bien se lee en la contraportada de *Idea de la naturaleza*, de R.G. Collingwood, este libro es, para abreviar, la historia del desarrollo de la comprensión de lo natural a través de todos los tiempos. En términos generales, Collingwood realiza un estudio en el que distingue tres grandes épocas del pensamiento cosmológico: el griego, el renacentista y el moderno, aplicando su procedencia inglesa al hecho que su historicidad represente sobre todo un intento de resolver la dualidad del conocimiento, el natural y el histórico.

Tres épocas, nos dice el autor, en las que la idea de la naturaleza se ha colocado en el centro del pensamiento y se ha convertido en tema de intensa y pro-

longada reflexión, lo que le ha dado, en cada uno de esos estadios, aspectos y características nuevas. Como en todas las ciencias, en la de la naturaleza se empieza por los detalles, como nos dice el autor, se inicia tratando los problemas concretos a medida que van surgiendo, y sólo una vez que los detalles se han acumulado en proporciones considerables, se suele reflexionar sobre la labor realizada.

Al estudio detallado del hecho natural es a lo que comúnmente se le llama ciencia de la naturaleza, o simplemente ciencia; la reflexión sobre los principios, no sólo de la naturaleza sino de cualquier otro compartimiento del pensamiento o de la acción, se llama filosofía. Ambas, nos dice Collingwood, se encuentran tan íntimamente ligadas que la ciencia no puede

marchar largamente sin que comience la filosofía, es decir, la reflexión, y que ésta, a su vez repercute en la ciencia, de la que ha surgido para proporcionarle firmeza y consistencia.

Así inicia este interesante tratado, en el que Collingwood recorre la idea de naturaleza que han tenido en las diferentes edades, desde la perspectiva griega, de que todo estaba impregnado por la mente, pasando luego por la idea renacentista, pero aquí como un antítesis de la primera, hasta llegar a la modernidad y su concepto evolucionista.

Libro bastante interesante, útil tanto para los científicos como para los filósofos, y para todo aquel estudiante que aún se pregunta si una cosa tiene que ver con la otra. (Luis E. Gómez)